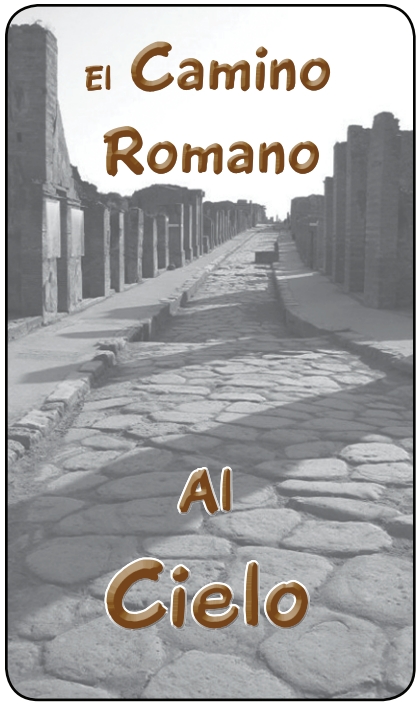

La llave al suceso y longevidad del Imperio Romano fue un sistema de carreteras extenso. La primera fue el Appian Way, que se construyó en el año 312 AC para tener buena comunicación, y suplir en las guerras con los bien armados Samnitas.

El historiador Logan Thompson dice, "Esta ruta seguía un curso muy directo de 122 millas con buen drenaje, tapado firmemente con bloques de lava volcánica bien hechos. Se debe elogiar a los ingenieros Romanos que nos alcanzaron desde su primera ruta en los principio de la construcción por los siguientes 700 años. Desde ahí, las rutas se expandieron en toda dirección, como los rayos de una rueda con Roma en el centro."

De ahí, la frase, *Todos los caminos llevan a Roma*. Hoy puede significar que la ruta o método que uno tome para llegar a un lugar, no es importante ya que todas terminan en el mismo destino.

Lástima, que cuando se refiere al tema de hacer del cielo nuestro eterno hogar, esta filosofía no es válida porque Dios nos dice específicamente en la Biblia su garantizado plan camino para llegar allá.

Saúlo de Tarso, conocido como el Apóstle Pablo, escribió más de la mitad del Nuevo Testamento de la Biblia. El era un ciudadano Romano que tuvo un encuentro personal con Dios que le cambió la vida. Más tarde fue enseñado acerca del Cielo y sobre el mundo sobrenatural por medio de una revelación divina de Jesucristo (vea Gálatas 1:12). Por medio de una visión, Dios llevó a Pablo al Cielo mientras estuvo vivo (vea 2 Corintios 12:1-7). Pablo tenía

Texto Bíblico tomado de la Santa Biblia Reina-Valera
© Sociedades Biblicas Unidas, 1960
Diseñado por HIS Print Media Ministries www.tracts4u.com

nuestra casa eterna, basada en la habilidad de guarda su Palabra (las promesas de la Biblia).

porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
– Romanos 10:13

También, cuando oramos y pedimos a Jesús que entre en nuestro corazón, El Espíritu Santo viene a vivir con nosotros como un testigo interno de que ahora somos parte de la familia de Dios.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. – Romanos 8:16

que decir sobre esto en sus escritos:

Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.
– I Corintos 14:37

Pablo viajó a Roma por barco, y caminando por la Vía Appian. El escribió una carta a los que querría ver allí. Haciendo una compilación de versos de esa carta, sale un mapa al Cielo.

1. El sistema de justicia de Dios es que, ninguno de nosotros, por esfuerzo humano, podemos llegar al Cielo, porque nadie en su propio mérito está bien con Dios.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; – Romanos 3:10

2. Hemos perdido nuestro boleto al Cielo porque pecamos contra Dios al romper sus Diez Mandamientos.

Por cuanto todos pecaron, y están encontrados en la Palabra de Dios, La Biblia: Jesucristo murió en la cruz por nuestros pecados, y Dios lo resucitó de la muerte, dándole un cuerpo inmortal, como el que nos ha prometido dar cuando regrese del Cielo para gobernar la tierra.

En segundo lugar, Dios quiere que confesemos con la boca (en voz alta) que Jesucristo es nuestro Señor y Salvador personal, y un día Él nos llevará al Cielo.

Esto se logra rezando la siguiente oración:

Querido Jesús, entra en mi corazón. Perdóname de todos mis pecados. Lávame con tu sangre. Escribe mi nombre en tu Libro de La Vida. Lléname con tu Espíritu Santo, así yo puedo servirte y obedecerte. En el Nombre de Jesús, Amén.

7. Con la seguridad en hacer del Cielo

destituidos de la gloria de Dios,
– Romanos 3:23

3. Esta desobediencia a Dios tiene una consecuencia presente y eterna, una relación rota con Dios ahora, que no nos permite la entrada al hogar de Dios por siempre.

Porque la paga del pecado es muerte, – Romanos 6:23a

4. ¡Hay un modo de salir! Dios nos ama tanto, que Él vino al mundo en la persona de Jesucristo. Jesús agradó a su Padre Celestial. Se convirtió en el único hombre que mereció ir al Cielo. Él murió en la cruz en lugar nuestro para pagar el castigo (deuda que todos debemos a Dios) por nuestros pecados, abriendo el Cielo para nosotros.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
– Romanos 5:8

5. Ahora, como regalo de Jesucristo, Dios nos ofrece el Cielo y vida eterna como un regalo gratis.

mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.
– Romanos 6:23b

6. Reconectando nuestra relación con Dios, y al hacer una reservación al Cielo por la eternidad, no es una cura automática. Dios requiere nuestra respuesta haciendo dos cosas.

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. – Romanos 10:9-10

El primer lugar, debemos creer los hechos históricos sobre Jesucristo